
ANEXOS

Anexo I

Galeno en *De usu partium corporis humani* sobre las mujeres

«La hembra es menos perfecta que el varón por una primera razón: porque es más fría. Porque si entre los animales el que es más cálido es el más activo, un animal más frío sería menos perfecto que el más cálido.»¹

Anexo II

Christine de Pizan le ofrece su libro a Margarita de Borgoña



Ilustración de *La Ciudad de las Damas*

Dedicatoria del Libro de las *Tres Virtudes* a Margarita de Borgoña

«Nobilísima, poderosa y reverenciada princesa, señora Margarita de Borgoña, esposa del excelentísimo príncipe Luis, duque de Guyena, heredero de la corona, primogénito del rey Carlos de Francia, e hija del duque Juan de Borgoña, conde de Flandes, de Artois y de Borgoña.

Mi muy reverenciada y respetada princesa, según todos los testimonios y comentarios, especialmente los de las damas de vuestro entorno, vuestra espléndida juventud, que siempre florece al máximo (...) manifiesta, por los signos de virtud que se perciben en vos, que os

¹ Cita en ARCHER (2001), p. 46.

inclináis a la práctica de todas las buenas costumbres y virtudes y que gracias a un excepcional y especial don divino vuestro natural juicio os inclina a amar la sabiduría y todo lo bueno que ella nos enseña, pues vuestro noble corazón os inspira el deseo de vivir, ahora y en el futuro, bajo el mandato de la razón, de acuerdo con las reglas que se imponen a tan gran princesa.

Por eso, yo, Cristina, vuestra muy humilde servidora, deseosa de realizar una obra que sea de vuestro agrado, si tengo la capacidad suficiente para lograrlo, he escrito y compuesto especialmente para vos este libro que debe enseñar a las princesas y a todas las mujeres en general a vivir virtuosamente (...) aún cuando no soy digna de asumir una tarea de tanta importancia y mi capacidad es insuficiente para ello. Me ha impulsado una intención pura y loable con un gran deseo de obrar por el bien y el honor de todas las mujeres, sean de rango alto, medio o inferior. Estoy persuadida de que es innecesario aportar esta enseñanza a vuestra noble persona que, gracias a Dios, ya está perfectamente informada y educada en todos sus deberes. Pero, aún así, para que vuestro noble corazón halle todavía mayor placer en seguir la senda de la virtud que habéis adoptado desde vuestra infancia y que vuestro discernimiento aumenta y perfecciona a medida que pasan los años, no es malo que, con la buena disposición que os caracteriza, estudiéis este libro. Su contenido es apropiado para confortaros y fortalecer vuestra buena voluntad y vuestro deseo de proceder siempre bien. Quered pues, con vuestra bondad, recibir con beneplácito, tal como es, este pequeño testimonio de mi trabajo. Y, si contiene algo que sea útil conservar, prestadle atención y retenedlo en vuestra fiel memoria, para poder ponerlo en práctica en todo momento. En cuanto a los errores que puedan encontrarse a causa de la insuficiencia de mis conocimientos, dignaos excusarlos con vuestra benevolencia, considerando que no han sido causados por falta de buena voluntad sino sólo por ignorancia.

Muy honrada señora, ruego al bienaventurado Hijo de Dios que os conceda una larga y dichosa vida en este mundo, y de tal género que a su término os sean acordadas las alegrías del Paraíso. Así sea. Amén.»²

Anexo III

Pere Torroella en su Razonamiento

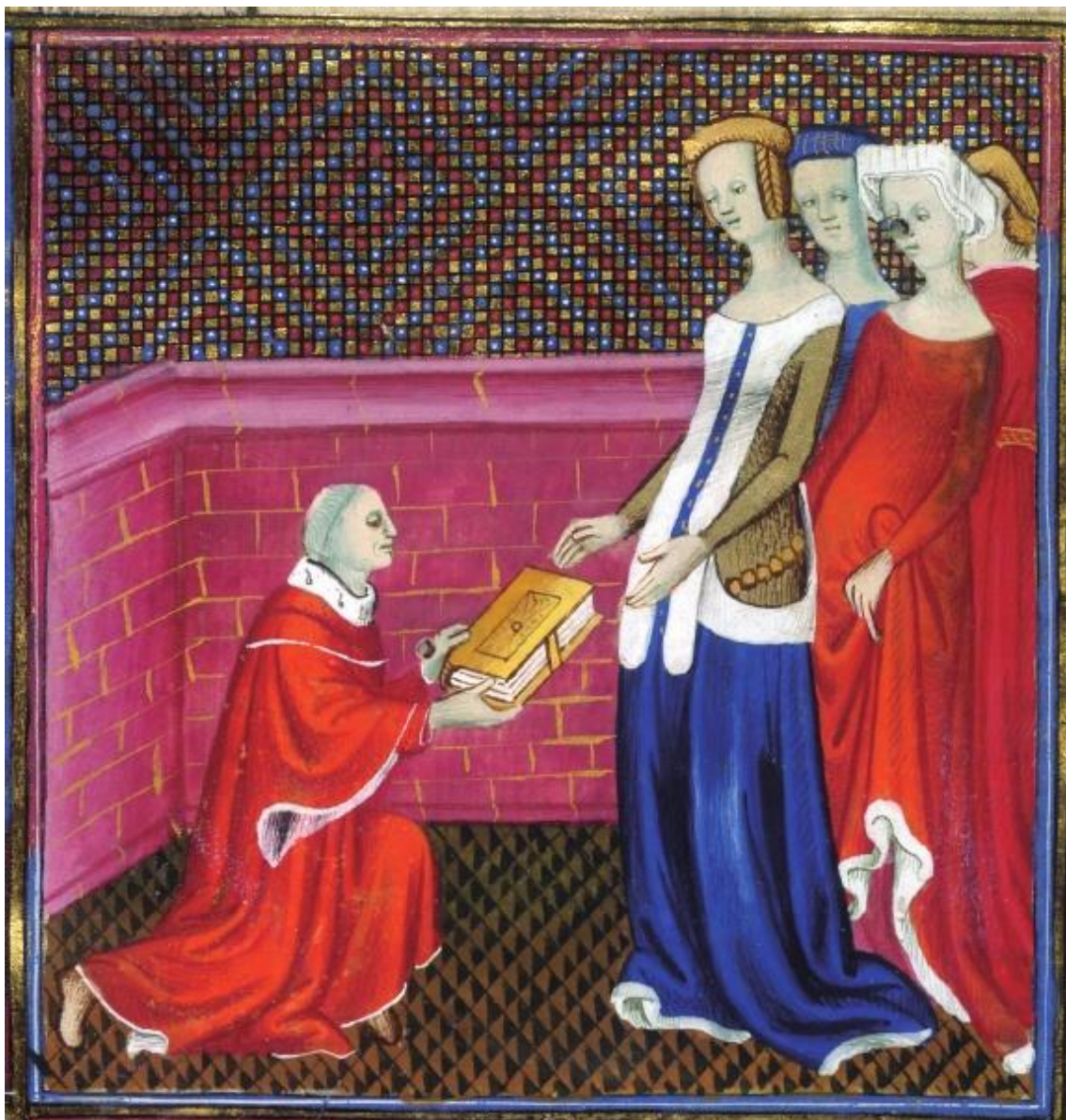
«Superioridad de la mujer: argumentos de materia y lugar.

Aquel justo repartidor de las gracias formó a Adán del vil limbo de la tierra y a Eva de la más noble parte del hombre, Adán en el campo damasceno, a Eva en el terrenal paraíso; Adán rústico, feroce y peloso, a la naturaleza de los animales brutos pareciendo, a Eva blanca, suave, delicada y lisa, más angélica idea que forma humana representando.

² DE PIZAN (2016), pp. 37 – 38.

Y, pues de pasta más apurada, en lugar más noble y de forma más bella que el hombre fue la mujer creada, de su más perfecto ser argumentar se puede (y mayormente que tienen los sabios las carnes muelles) ser hábiles a ciencia, a discreción, y si a discreción, a virtud, a bienaventuranza.»³

Anexo IV
Autor ofrece su obra a unas damas⁴



³ ARCHER (2001), p. 273

⁴ Imagen tomada de VARGAS MARTÍNEZ (2013)

Anexo V

Álvaro de Luna en *Libro de las claras e virtuosas mugeres* sobre la igualdad de sexos

«Digo que los vicios, que quiere dezir errores o menguas, por las quales el pueblo movible presume querer amenguar las mugeres, o diremos que ellas los han por costumbre o por natura. Eso es cosa non conveniente, porque ninguna de las cosas que por natura son, non acostumbra natura de las fazer en otra manera de como son segund natura.

E si fuese verdad que las mugeres oviesen estas menguas naturalmente de sí mesmas, seguirse ya que ninguna santidat, ninguna religión, ninguna limpeza, ninguna virtud singular, non avría florescido en muger alguna. Lo contrario de lo qual es la verdat porque todas estas que son virtuosas, aunque mayormente se han de atribuyr a la virgen syn manzilla nuestra señora santa María por la su muy grand excelencia, empero otras muchas mugeres han resplandescido en ellas e las han avido segund que adelante será dicho.»⁵

Anexo VI

Teresa de Cartagena en *Admiración operum Dey*

«Pues si la suficiencia de los varones de Dios es y Dios la da a cada uno según la medida del don suyo, ¿por qué razón desconfiaremos las hembras de lo tener en el tiempo oportuno y conveniente como y cuando Él sabe que es menester? Y debéis considerar, mi gran señora, que Dios hizo la natura humana no lo siendo. Pues que Él hizo tan gran cosa de ninguna, ¿cómo no puede hacer en lo hecho alguna cosa? Este pontentísimo Hacedor hizo el sexu viril primeramente, y segunda y por adjuntorio de aquél hizo al fimíneo. Y si dio algunas premiencias al varón más que a la hembra, creo en verdad que no lo hizo por razón que fuese obligado a hacer más gracia al un estado que al otro, pero hizolo por aquel memos y secreto fin que Él sólo sabe.»⁶

⁵ DE LUNA (1999), pp. 142 – 143.

⁶ Cita en ARCHER (2001), pp. 327 – 328.